

SEMANARIO INFANTIL

EL CHAS y PELAYOS

POR EL IMPERIO HACIA DIOS



DELEGACIÓN
NACIONAL
DEL FRENTE DE
JUVENTUDES

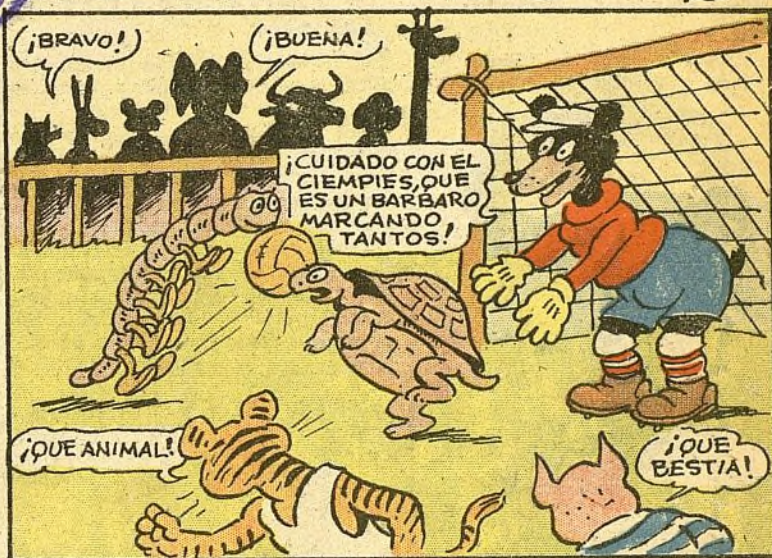
50
CTS

5 DE MAYO DE 1946

REDACCION Y ADMINISTRACION:
CALLE DE QUIÑONES, 4 y 6. TELÉF. 35468

AÑO IX • MADRID • N° 386

Escenas de Fútbol en BESTIÁPOLIS





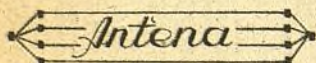
Alonso; delantero del Real Madrid.

Lleva Alonso inactivo, casi toda esta temporada, por culpa (como siempre), de las cichos lesiones.

Y bien lo ha sentido su club, pues probablemente se ha perdido alinear en la Liga, es muy posible que el comportamiento del equipo hubiese variado mucho ya que se de algo ha flojeado el Madrid, ha sido de su línea delantera.

Alonso es un jugador fino e inteligente, que cuando juega, es el verdadero cerebro del ataque. Dribla bien, pasa matemáticamente y chuta muy fuerte con ambos pies.

Como hace ya algunas semanas que ha comenzado a entrenarse, hay que suponer que no tardará en volver a activo, y esperamos que ello redundará en beneficio del Madrid, a quien tanta falta le hace.



En los octavos de final de la Copa del Generalísimo, el Sevilla derrotó al Barcelona por el abrumador tanto de ocho a cero.

Y decía un catalán muy optimista después del encuentro: No apurarse, muchachos; estos andaluces son tan aparatosos, que han hecho esto sólo para impresionarnos. Samitier, que es un castizo, respondió: Yo creo que lo han hecho para eliminarnos. Creo que «Samí» tenía razón.

En esta temporada, quizá tengamos perdido internacional: el España-Irlanda.

Este tendrá lugar en Madrid, y probablemente en la fecha del 23 de junio de este año.

¿Seguirán los «leones» españoles sumando más y más victorias en el historial español?

Porque los jugadores actuales, aunque algunos digan que son «cachorros», son tan «leones» como los que tan alto dejaron el pabellón español.

¡Vamos a ver si es verdad!

Era en los tiempos gloriosos de Uzcudun, el extraordinario boxeador español que estuvo a punto de conquistar el campeonato mundial de todas las categorías.

Tenía tal potencia en la pegada, que raro era el combate que no lo terminaba rápidamente dejando k. o. a su enemigo.

En un intervalo de sus peleas, escribió una carta a su madre, humilde viejecita que vivía en Régil, un pequeño pueblo guipuzcoano, contándole sus andanzas y sus triunfos.

Su madre al contestarle emocionada, creía de tal manera en la invencible fortaleza de su hijo, que no se le ocurrió más que decirle en su carta de contestación al referirse a los luchadores con que Uzcudun peleaba: «Ten cuidado, hijo mío, vence siempre, pero no les hagas demasiado daño a aquellos con los que peleas...»

CUATRO TRIUNFADORES DEL GRAN CONCURSO DEPORTIVO



Angel Calderaro
Santander.



Juan Ramón Vives
Denia.



Enrique Noriega Martinez
Oviedo.



Marcial Múgica
Villafranca de Oria.

AEROMODELISTA DE CORAJE



—Oiga, señor piloto, ¿me hace el favor de decir cuál es la dirección para marchar a Nueva York?

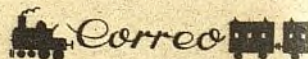


Aquí tenemos hoy el primer escudo de equipos de Tercera División, después de haberos presentado todos los de Primera y Segunda.

Pertenece al Valladolid, y por derecho propio tiene que aparecer aquí, ya que el equipo vallisoletano ha sido un magnífico conjunto hace algunos años (figuró en Segunda División y llegó una vez a semifinista en la Copa de España), y en esta temporada lleva camino de abandonar la «maldita» Tercera, y volver a la División superior, de la que no debió salir nunca.

La corona, y las iniciales del círculo, significan «Real Deportivo Valladolid», y en la mitad superior figuran las lenguas de fuego del escudo de la ciudad, siendo la mitad inferior listada, en colores violeta y blanco, que son los de su camiseta de juego.

Le deseamos el mayor éxito en esta su nueva época.



V. Alonso.—Santander.

Los juegos olímpicos, a los que concurren los mejores atletas de todo el mundo, se celebran cada cuatro años. Tocaba haberse verificado los últimos en el año 1944, pero por culpa de la guerra hubieron de suspenderse, y los próximos se celebrarán en 1948, probablemente en Inglaterra.

I. Andía.—Salamanca.

No puede haber «penalty» al sacarse de puerta, porque para ello sería menester que tropezara la pelota en el brazo del jugador del mismo bando que saca, estando éste colocado dentro del área.

Y como la «pelota en el saque de puerta, no está en juego hasta que haya salido del área de «penalty», está claro que habría que repetir la jugada en el caso que consultas.

Por otra parte, no es fácil que ello suceda, aunque no digo que resulte imposible.

Religión

MELQUISEDEC

Regresaba Abraham a su valle de Mambré, después de aniquilar a cuatro reyes invasores de Pentápolis. Los vencedores venían cargados de botín: vituallas, alhajas y prisioneros. El rey de Salem llamado Melquisedec les salió al encuentro para darles la enhorabuena. El cortejo triunfal se detuvo. Aquel inesperado personaje acaparó toda la atención. Como si fuera más que Abraham, padre de los creyentes, ofreció por el vencedor y su tropa un sacrificio de acción de gracias al Altísimo. Sus manos hechas a empuñar el cetro eran también sacerdotales. En ellas levantó al cielo un pan de blanquísima harina y luego una copa de vino puro que derramó sobre el ara improvisada de un peñasco. Estos manjares elementales y sencillos se inmolaban en sacrificio de gratitud al Señor de los ejércitos. Abraham le dió los diezmos de la presa arrebatada a sus adversarios y recibió su bendición: «Abraham sea bendito de Dios, que creó cielo y tierra; y bendito sea Dios el Excelso, que entregó en tus manos a los enemigos».

Ninguna imagen más clara del sacrificio eucarístico de Jesús que el de Melquisedec. En el Salmo 109 se dice de Cristo: «Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec». El apóstol San Pablo escribe a los hebreos: «Cuyo nombre (el de Melquisedec) en primer lugar significa rey de justicia: además de eso era rey de Salem, que quiere decir, rey de paz. Representado sin padre, sin madre, sin genealogía, sin ser conocido el principio de sus días, ni el fin de su vida, sino que siendo por todo esto imagen del Hijo de Dios, queda sacerdote eternamente». Y la liturgia recoge en el Canon de la Misa la alusión al sacrificio del Melquisedec comparándole como figura del de Cristo.

Las palabras del apóstol están clarísimas. Cristo en cuanto Dios no tiene madre, ni principio ni fin y en cuanto hombre no tiene padre. Él vino a traer la justicia y la paz con su redención. Es el eterno Sacerdote que se inmola diariamente en nuestros altares bajo las especies sacramentales de pan y de vino. Ante Él se rinden vencedores y grandes del mundo como supremo Señor de todos los seres creados. Abraham, constituido por su fe ciega y sumisa, en jefe de los adoradores del verdadero Dios, le cede la primacía en el sacrificio, no tanto por lo que es como lo por que representa, al futuro Rey y Sacerdote de justicia y de paz, Jesucristo.

V. Franco, c. m.



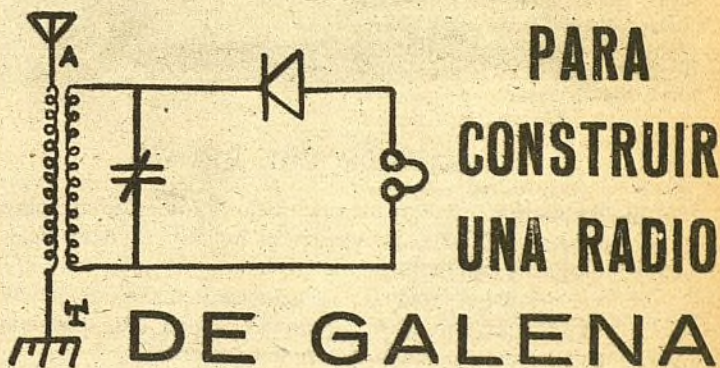
Grandes Hombres



La voluntad

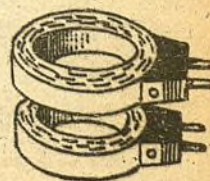
EL célebre químico francés *Lavoisier*, cuando solo contaba veinte años de edad, supo que la Academia de Ciencias de París había abierto un concurso para premiar el mejor sistema de alumbrado público. *Lavoisier* acudió al concurso. Y notó durante sus trabajos preparatorios, que no apreciaban bien

sus ojos los diferentes grados de intensidad de la luz de las distintas clases de llamas. Entonces tuvo la enorme fuerza de voluntad de encerrarse durante un mes en una habitación oscura y tapizada de negro, para hacer que su vista fuera más sensible y delicada. Después de esta prueba, pudo apreciar las más pequeñas diferencias de brillo en los distintos medios de iluminación que puso a prueba. A pesar de sus pocos años, obtuvo el premio en el concurso. Desde entonces se hizo célebre. Y siguió trabajando con el mismo tesón y alcanzando nuevos triunfos.

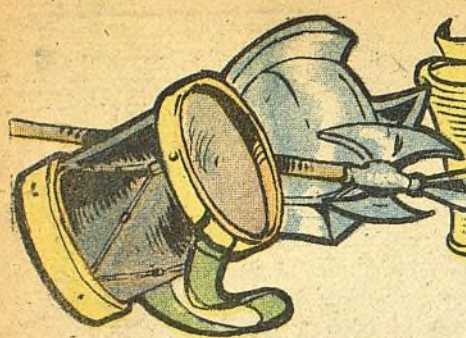


En este número publicamos un esquema de radio de galena, que supera a los anteriormente publicados; para ello tenéis que disponer de lo siguiente:

Dos bobinas, una de 75 espiras y la segunda de 150, o 200 espiras, un condensador variable de 500 picofaradios y un detector de cristal; la bobina tendrá que ir de la forma que el esquema señala o sea juntas, en la figura una; os podréis dar cuenta de ello, después seguid las líneas del grabado y os será fácil conseguirlo. Como siempre si tuvieseis alguna duda, escribid a la Redacción de esta revista incluyendo sello para la contestación, la que muy gustoso se os contestará aclarando aquello en que observéis dificultades.



Victor del Río



Figuras y hechos de la Raza



EL TAMBOR DEL BRUCH

El sublime sacrificio del pueblo madrileño al ofrecerse en holocausto el día 2 de mayo de 1808 para enseñar al mundo cómo se lucha y se muere por la Patria, encontró, como decíamos en números anteriores, eco propicio en todas las regiones españolas; pero nadie le puede arrebatarse a Cataluña la gloria de ser la primera región que hizo morder a los odiados invasores el amargo polvo de la derrota.

El vecindario de Manresa había quemado en la plaza el papel sellado recibido del gobierno intruso. Y el general Schwratz, que salía de Barcelona con sus fuerzas camino de Zaragoza, recibió la orden de apagar de paso aquel chispazo de rebelión.

En efecto, una columna de 4.000 hombres de las tres armas, con dos piezas de artillería, cruzaba la noche del 4 de junio dispuesta a castigar severamente a los patriotas. Pero una lluvia providencial les obligó a pasar todo el día siguiente en el pueblo de Martorell. La noticia cundió sin saber cómo por aquellos bellísimos valles y montañas. Y cuando menos lo esperaban los franceses, levantó un clamor que inundó la campiña, que transportó de gozo y heroísmo los corazones: era el toque de Somatén convocando a los patriotas, invitándoles a subir al Bruch para cerrar el paso al enemigo.

Todos obedecieron a la voz de la sangre y de la raza, pero... ¡eran tan pocos! Además, jescaseaban

tanto las municiones! Y mientras aguardaban, hacían con entusiasmo balas de las varillas de las cortinas y de los clavos de las herraduras...

Cuando la orgullosa columna daba vista a las primeras casas del pueblo, le paró (esta vez en seco) una descarga hecha por varios paisanos emboscados en la linde de un pinar. Los coraceros de la vanguardia se desordenaron y la columna retrocedió. Por poco tiempo, pues que repuesta la columna y destacado de ella un enjambre de tiradores, no tuvieron más remedio que retirarse los catalanes —unos por el camino de Igualada y otros por el de Manresa— defendiendo palmo a palmo el terreno. Atardecía, y, los franceses, dueños del campo, se dispusieron a pasar la noche en la importante posición de Casa Masana.

Y aquí viene lo grande, lo insólito, lo extraordinario. El somatén de Manresa, al retirarse, tropezó en su camino con el centenar de hombres que componían el somatén de Sanpedor. Animados mutuamente los dos grupos decidieron caer audazmente sobre el enemigo. Así lo hicieron, reanudándose la lucha y viéndose obligados los imperiales a dejar la posición.

De pronto, cuando más encarnizado era el encuentro, suenan de la parte catalana los redobles de centenares, de miles de tambores que siembran la confusión y el espanto en las filas francesas. Schwratz, temeroso de la llegada de fuertes contingentes de refresco en ayuda de los paisanos, ordena la retirada.

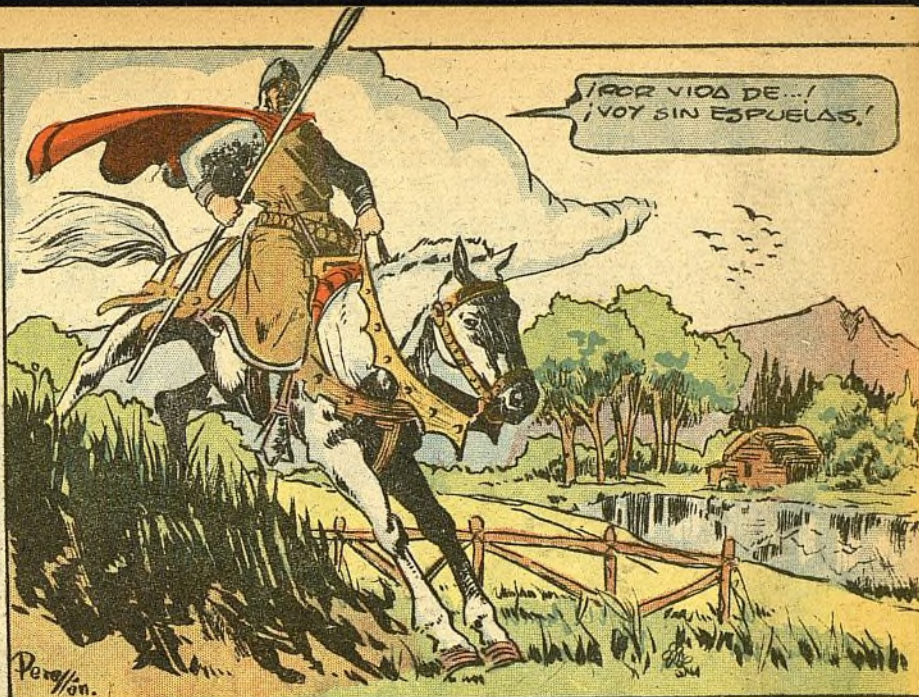
Esta comienza ordenadamente, pero se convierte en verdadera fuga al ser acosados los invasores por grupos de paisanos, cada vez más numerosos, que acuden al fragor del combate. Diezmados, desmoralizados, dejan hasta la artillería en manos de los patriotas. Así tiene lugar la primera acción del Bruch, que había de repetirse poco tiempo después para orgullo de Cataluña y gloria de España.

Yo estuve no hace mucho tiempo en aquellos bellísimos parajes, y os puedo asegurar que aun no se ha extinguido el eco del sonido de guerra que contribuyó a la victoria; de los centenares y miles de redobles de... ¡un solo tambor! maravillosamente tocado por un buen mozo de Sanpedor y prodigiosamente multiplicado por el eco de la montaña.

Francisco Fernández-Vegue



El Cid, que estaba atento, se entera de la villanía y corre a vengar a su rey y señor.



Los de la ciudad abren las puertas a Vellido cuando es casi alcanzado.



Y en aquel momento, Rodrigo, airado por el lance, maldice a todo caballero que cabalgue sin espuelas.



Por una embajada a doña Urraca, desafía a los de Zamora en desigual combate de honor.



Doña Urraca accede, y se prepara el feroz duelo bajo los muros de la ciudad. La multitud se asoma a contemplar la singular y esforzada lucha.



En el primer choque se rompen las lanzas de los contendientes. El Cid baja de su montura, y su contendiente ha de hacerlo también.



NOS BATIREMOS A ESPADA. MI "COLADA" DARA CUENTA DE VOS.



Uno tras otro, los caballeros zamoranos son desarmados o muertos por la furia de Rodrigo Díaz.

Inmediatamente de muerto Sancho II, y tras este incidente, los mensajeros de doña Urraca reciben orden de comunicar al desterrado en Toledo la noticia.

¡ID Y DECIRLE A MI HERMANO ALFONSO QUE SANCHE ES MUERTO.



A trote de corcel parten los emisarios con la nueva para don Alfonso, que encontrará así fácil camino para recuperar el trono.



El reino de Galicia, que había sido de don García y hostil a Sancho, aclama también por soberano al que le releva.



Alfonso recibe el aviso y regresa a Zamora, tomando posesión de su reino de León.

(CONTINUARA)

¿VAMOS A CONSENTIR QUE REINE ALFONSO EN CASTILLA, SI INTERVINO DE ALGÚN MODO EN EL ASESINATO DE NUESTRO SEÑOR SANCHE?

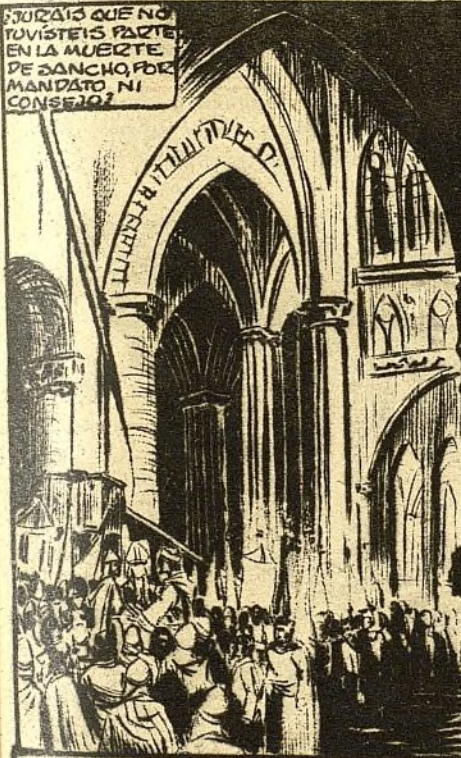


Pero los castellanos, por medio del Cid, se oponen a reconocerle. Mas, ¿quién se atrevería a exigirle el juramento al futuro rey? don Alfonso se avino a hacer la prestación solemne de su inocencia; pero los grandes de Castilla temían ofenderle. Todos piensan en el Cid como sujeto de la osadía. Y el caudillo castellano se prestó para ello. Rodrigo se hizo el representante de la lealtad y entereza de su nación en la ceremonia.

YO LE TOMARE JURAMENTO. NO HAY POR QUÉ TEMER, SI NO HEMOS DE SER LUEGO SUS ADULADORES.



¿JURÁIS QUE NO TUVISTEIS PARTE EN LA MUERTE DE SANCHE, POR MANDATO NI CONSEJO?



En el interior de Santa Gadea, abierto un misal y puestas las manos sobre él, Rodrigo le hizo las preguntas de ritual.

SI JURÁIS EN FALSO, PLEGA A DIOS QUE MURAIS DE LA MUERTE QUE EL MUZÓ, Y QUE OS MATE UN VILLANO Y NO UN CABALLERO.



Este juramento fué repetido tres veces. El rey estaba indignado por el atrevimiento, o abochornado por la sorpresa.

El nuevo rey tomó un rencor eterno al leal servidor por este acto, aconsejándose además por doña Urraca y los leoneses enemigos del Cid. Sin embargo, disimuló durante algún tiempo su inquina contra el alférez de su hermano.

Uno de sus mandatos fué que marchara a Sevilla, en embajada para percibir los tributos de los reyes moros de Andalucía.

El Cid encuentra al rey tributario de Sevilla guerreando con el de Granada, al cual ayudan algunos castellanos que se titulan servidores de su rey,

Y llegó a acceder a sus bodas con doña Jimena, hija de un Conde de Asturias, que se correspondía en cariño con el de Vivar.



Las tropas del Cid derrotan, bajo los muros de Sevilla, a los partidarios de Abdallah, el rey de Granada.



Y el sevillano no sólo paga el tributo, sino que le colma de honores y bienes. Así, vuelve el Cid a Burgos cargado de botín, que ofrece a Alfonso.

Pero García Ordóñez, el que ayudó al granadino, y traidor, por tanto, estaba ya en la Corte y acusa al Cid de haberse quedado con buena parte del tributo recibido en Sevilla.



SALID DE MI REINO POR UN AÑO. SOIS DESTERRADO Y CONFISCADOS VUESTROS BIENES.



Y sale, después de hacer una rápida reverencia a su rey, dirigiéndose a su castillo de Vivar.



Manda a sus fieles reunir el equipo, y se marcha con su esposa e hijas, a las que deja en el Monasterio de Cardeña.



NO PREOCUPAROS: DÍAS DE FELICIDAD HAN DE VOLVER PARA NOSOTROS.



El Cid, incomprendido y expatriado, tuvo que retirar de Castilla su acción y llevarla a regiones apartadas. Con esta triste expulsión de su mejor y más fiel vasallo, comete Alfonso VI un grave error que impidió seguramente que la invasión almogávare se atajara, y la reconquista quedara acortada considerablemente.

FIN

DE LA PRIMERA PARTE

por con
DES. E VI-STA-

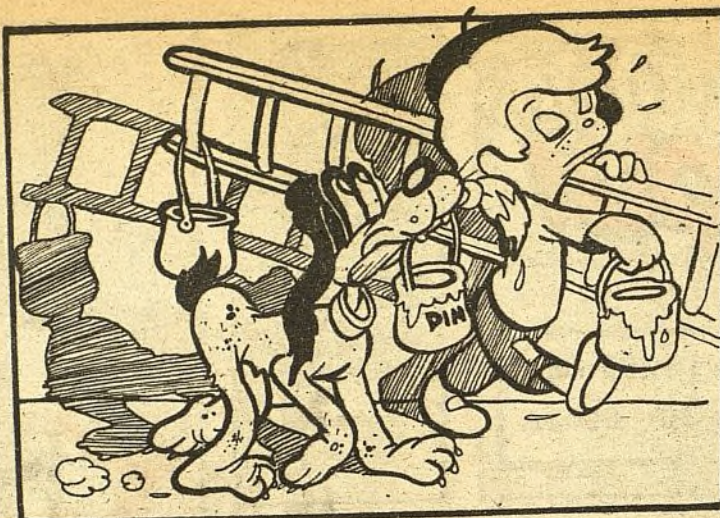
Las aventuras de Cupui

por MORO.

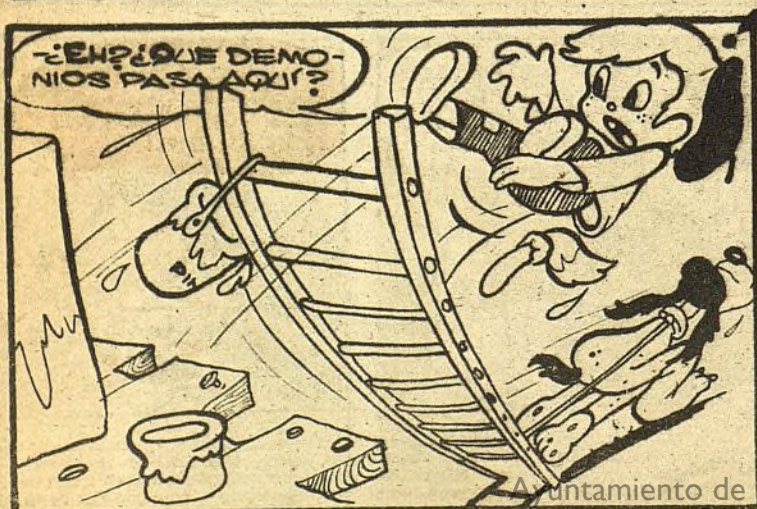
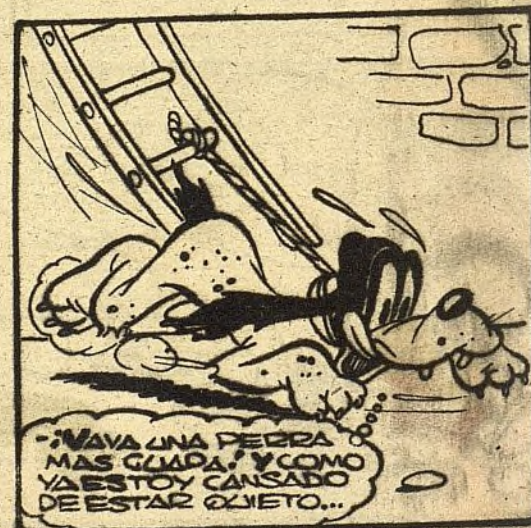
PINTORES DE BROCHA GORDA

HOY OS PRESENTAMOS A CUPUI Y A SU PEDRO PERDIGÓN, QUE ERAN... PERO BUENO MEJORES QUE VEAIS VOSOTROS MISMOS LO QUE PASA





Aunque el trabajo no era tan bonito como cupui había creído, lo aceptaron. El caso era de mostrar a los lectores que ellos son unos chicos muy formales.





El solemne indio no era de los que tienen flechas en las manos, pieles de animales por el cuerpo, pinturas en el rostro y plumas en la cabeza; sólo tenía una pluma en los dedos, una pluma que mojaba en su corazón y en su imaginación de poeta. Este indio era de las afueras de Bombay, y ahora estaba tan lejos de su tierra como una flor de la luna. Rodeado de los chicos

ELEFANTE

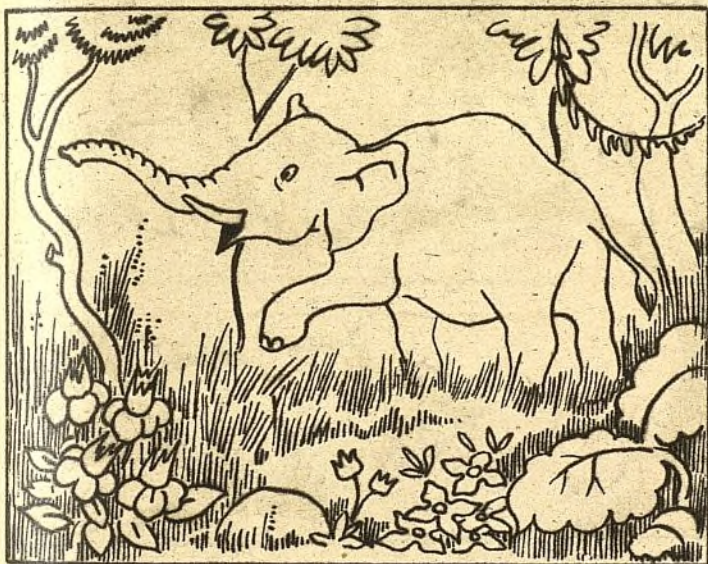
HERIDO "LEYENDA"

POR GLORIA FUERTES.



más pobres del barrio extremo de una ciudad, contaba cosas maravillosas. Cuando yo me acerqué, recitaba este cuento a los muchachos:

—Entonces era Davatta rey de Benarés. Los certeros cazadores del rey engancharon por fin a un elefante; inquieto y rebelde comenzó a sacudirse y logró escapar arrastrando clavado en una de sus patas el cepo que le hería.



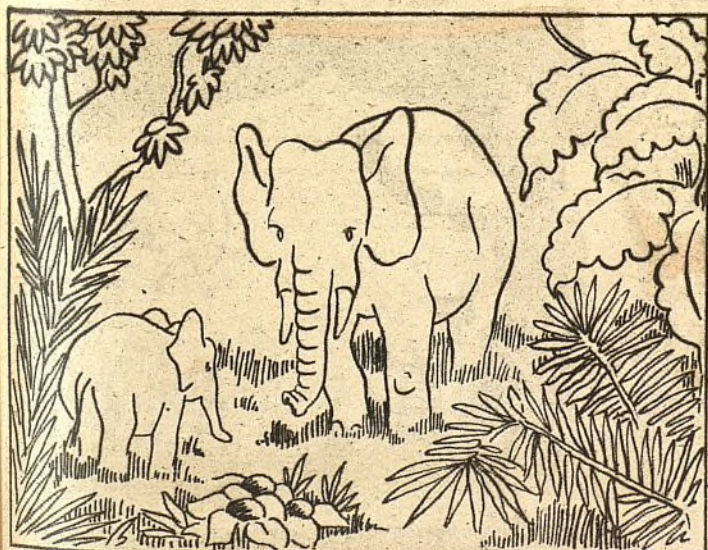
El elefante no cesó en su intento de arrancarse el hierro, que iba mordiendo su carne sin cesar; la furia empañó sus ojos tristes y la locura intentó trepar a su cerebro. Desesperado emprendió veloz carrera en busca de los elefantes sus hermanos, para que éstos le librasen de su tortura. En el centro de la selva, donde nace el lago hondo, los encontró. Todos hicieron



lo posible con sus trompas ágiles y sus afilados colmillos, pero nadie pudo romper el cepo.

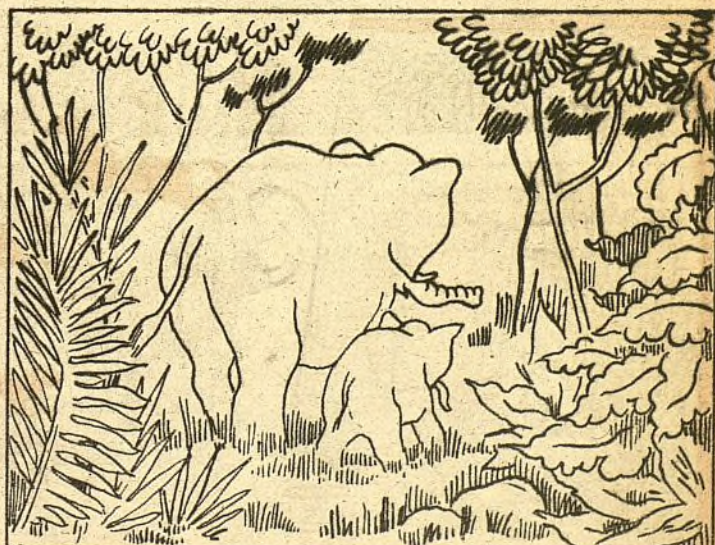
—No hay poder animal alguno que pueda librarte de ese diente de hierro que te hiere—le dijeron sus hermanos los elefantes.

Silencioso y lento avanzaba cojeando y sus lágrimas daban más brillo al

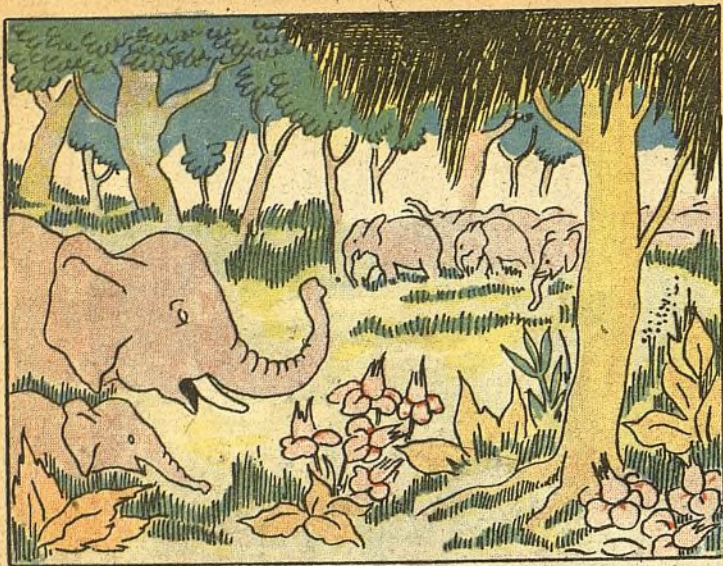


marfil de sus colmillos. Se internó en un matorral espeso y allí halló a un elefantito que no tendría tres días de vida; estaba todavía húmedo y ya sabía lo que era sufrir. El elefantito dijo al elefante grande:

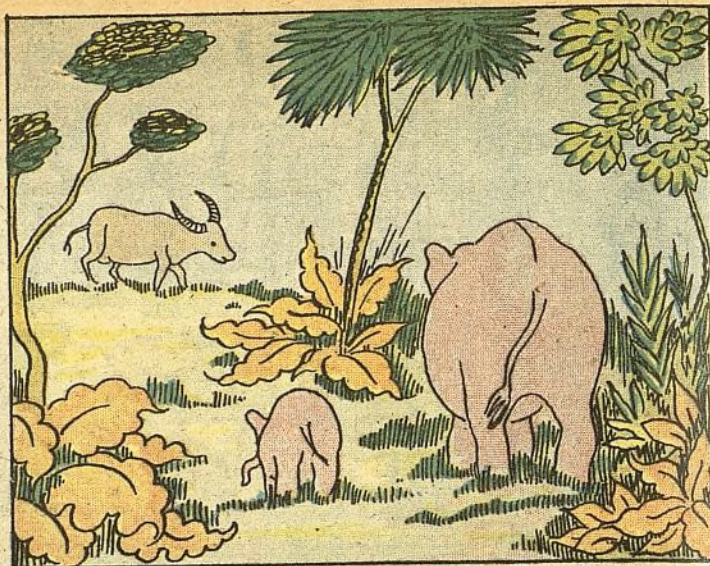
—Acabo de venir a la vida y ya estoy solo. Mi madre murió ayer en la cacería; los hombres la llevaron al circo.....



Un fuerte ruido se agrandaba por entre la maleza. Le seguían los suyos; más de cincuenta elefantes se acercaban enloquecidos. El elefante herido olvidó su dolor y pensó: «Si yo no ayudo a este pequeño, perecerá al paso de la manada». Al instante se puso sobre el elefantito, formó con sus cuatro patas las cuatro columnas de una gran fortaleza y así estuvo firme y

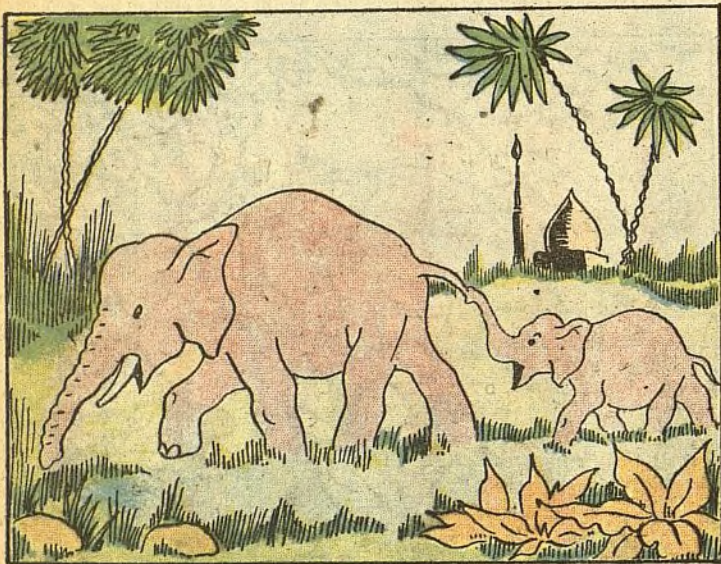


enérgico mientras duró el empuje arrollador de la manada, que chocaba dando golpes a su corpulencia; casi como gamos corrían huyendo de los hombres. Después habló el elefante: «Pasó el peligro». El sonido de una fina campana le hizo mirar al cielo, y allí a medio monte verde divisó a un ser conocido.



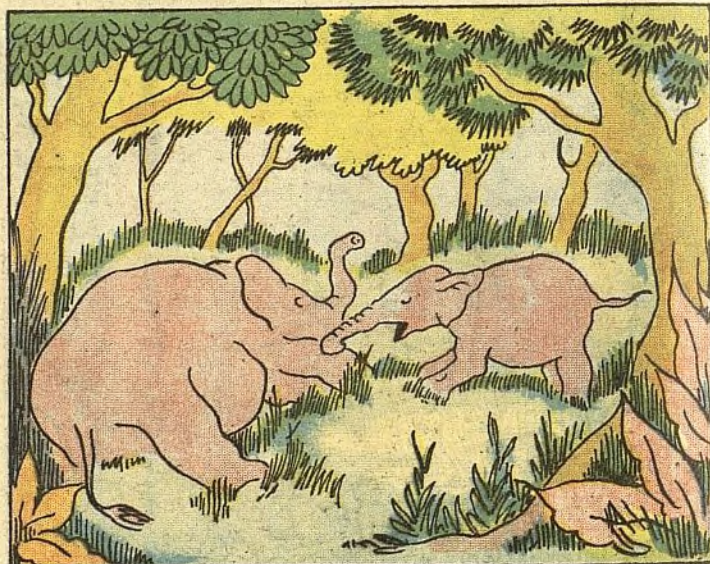
—¡Eh! ¡Buena vaca! ¡Baje al llano! ¡Me cederá un poco de leche todos los días hasta que este elefantito se haga grande?

La vaca accedió; también era buena. El elefantito creció y se puso hermoso y fuerte. El elefante herido, cojeando y poniendo silencio a su dolor, fué guía y apoyo del pequeño. El elefante tarda treinta y cinco años



en conseguir la plenitud de su fuerza, memoria e instinto. Durante treinta y cinco años el elefante dolorido protegió al elefantito, mientras el cepo se fué escondiendo cada día más en su carne. Un día el elefantito se fijó en el hierro medio clavado y dijo a su amigo:

—¿Qué es eso?



—Esto es mi desdicha.

Al instante el elefantito metió su trompa y arrancó el cepo gritando:

—La hora señalada ha sonado.

Y así fué como el buen elefante virtuoso que supo esperar con paciencia, trabajando con bondad y ternura en actos de caridad, recobró la libertad



por el elefante pequeño, a quien había distinguido y cuidado. Y su elefantito pequeño resultó ser más tarde, más noble y más perfecto que él.

El bello indio cerró su voz como quien cierra un libro, besó la frente a los niños que le escuchaban encantados, y continuaron sus pies descalzos el camino polvoriento de su peregrinación.

CUENTOS DE

Mari-Pepa

Un reportaje

La noticia se propaló por el colegio no se sabe como. Lo cierto es que aquella mañana todas las niñas sabíamos que iba a ocurrir algo extraordinario. —Dice que esos señores que estaban en el vestíbulo y han entrado a hablar con la Reverenda Madre, son unos periodistas que vienen a hacernos un reportaje. —A mí me parece que son fotógrafos, porque les acompaña un chico pequeño que lleva un trípode de esos que se usan para las máquinas de retratar. —¡A lo mejor salimos en los periódicos, chicas! —¡Huy, yo voy a atusarme el pelo, por si acaso! —¡Qué presumida! ¡Como que te creerás que van a retratarte a tí en primer plano! Estos y otros comentarios por el estilo corrían de boca en boca y tenían a todas las colegialas en efervescencia. Hasta que por fin todo vino a aclararse. Madre Ignacia nos hizo entrar en clase y comenzó a decir:

—Hace unos momentos han venido a saludar a nuestra Reverenda Madre unos señores que publican una revista dedicada a la enseñanza. Desean escribir un artículo dedicado a nuestro colegio, que irá acompañado de fotografías. Nuestra Superiora va a acompañarnos en una visita de inspección, para mostrarles todas las dependencias del edificio y la organización de nuestras clases. Espero que a la llegada de estos señores se muestren ustedes con toda corrección y silencio.

Un murmullo se levantó en la clase.

—¿Ves tú? Eran periodistas.

—¿Y en qué periódico saldremos?

—¿Dónde nos van a hacer las fotos?

—¡Silencio! —ordenó Madre Ignacia.

Y cuando hubo vuelto la calma, siguió diciendo.

—Las fotografías creo que van a hacerlas al final de su visita, probablemente después del recreo. La Reverenda Madre ha dicho que seleccionará a aquellas niñas cuyos delantales blancos estén más limpios y cuidados. De modo que ya saben... Y ahora, basta de comentarios y comencemos nuestro trabajo.

A pesar de los esfuerzos de Madre Ignacia, la lección de aquel día nos aprovechó bien poco. Nuestras imaginaciones estaban muy lejos de lo que ella nos explicaba. Unas se atusaban disimuladamente el pelo; otras se limpiaban las uñas por debajo del pupitre, valiéndose de la punta de la pluma; la que más y la que menos observaba la blancura de su delantal y procuraba quitar alguna mancha restregándolo con la mano. Por fin sonó la campana anunciando el recreo, sin que a nuestra clase le hubiera tocado la visita de inspección. En el jardín todo eran corrillos, cuchicheos y miradas. Las de segundo observaban a las de primero; las de tercero a las de cuarto, y así cada clase consideraba a las demás como presuntas rivales en la selección, que tendría lugar minutos más tarde.

—¡Es una lata! —dijo Armandita mirando disgustada su ropa. Mi bata está un poco sucia. ¡Si al menos nos hubieran avisado!...

—¡Toma! —replicó Renata. ¡Si hubieran avisado, todas hubiésemos venido de punta en blanco! Precisamente ayer me volqué sobre la manga todo el tinte-ro. ¡Figúrate qué mancha!...

—¿Os parece que las de segundo curso serán las elegidas? —preguntaba Marisa. Parece que, en conjunto, son las que están mejor.

—Pues eso no, chicas —intervino Mari-Charl. Tenemos que ser las de nuestra clase las que salgamos retratadas. Poneos en fila. A ver lo delantales....

Mari-Charl, lo mismo que un general que pasaba revista a sus tropas, desfiló ante nosotras.

—Bastante mal —dijo al final de su paseo. Hay que hacer algo. Tú, Mari-Pepa, ¿para cuándo dejas tus ocurrencias? Discurre algo en seguida y salva la honrilla de la clase.

—Pues yo, la verdad.... —murmuré enrojeciendo —no sé qué discurrir.

—Piensa, piensa —insistió Mari-Charl. Ve a darte una vuelta por el jardín y se te espillarán las ideas.

Obedecí, y, con las manos en la espalda, me puse a andar siguiendo la tapia que bordea el jardín. Al final de ella vi que unos obreros habían estado haciendo obra en el muro y que habían dejado, junto a una escalera, unos cubos de cal y unas brochas. Una idea terribleísima brotó en mi cabeza. Eché a correr hacia el patio y grité a mis compañeras:

—¡Ya está, ya está! ¡Todo está arreglado! ¡Venid conmigo!

Como las abejas de una colmena se vinieron corriendo tras de mí y así llegamos al lugar de los cubos de cal. Las mandé ponerse en fila y, untando la brocha en la masa blancuzca, las fui enjabegando una por una, primero por delante y luego por detrás.

—Ahora —les dije —tenéis que estaros un rato quietas al sol para que se seque la cal y se ponga bien blanca.

—A tí te blanquearé yo —dijo Mari-Charl.

Y, agarrando la brocha, me pintó lo mismo que a las demás niñas.

—¿Se puede una sentar? —preguntó Marisa.

—No, porque se te pegaría el delantal al asiento. Hemos de estar así derechas y quietas, primero de frente al sol, luego de espaldas, para que nos dé bien por todos lados.

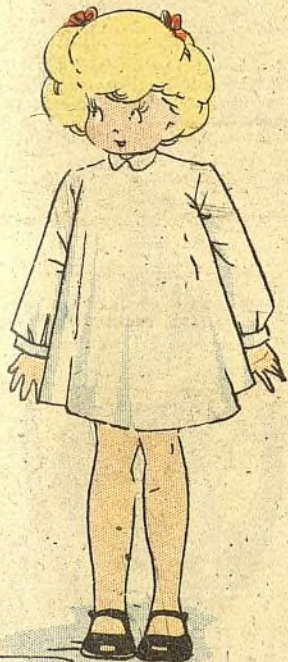
Y como las niñas estaban deseando salir en las fotografías, siguieron sin rechistar mis consejos. Cuando la Reverenda Madre, acompañada del director de la Revista Pedagógica y del fotógrafo llegó por aquella parte del jardín, quedó asombrada: toda nuestra clase aparecía en fila, escavolada, y sin poderse mover dentro de sus delantales, duros y rígidos como la piedra.

—Y estas niñas —preguntó el director —¿son enfermas? ¿Padecen alguna desviación de la columna vertebral?

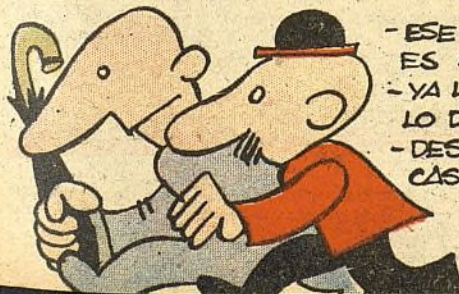
Y como la Reverenda Madre no acertara a responder, yo me atreví a decir:

—No señor; somos las que tenemos los delantales más blancos y por eso esperamos que nos retraten.

Mari-Pepa



CHISTES



—ESE PARAGUAS NO ES SUYO.
—YA LO SÉ; PERO NO SE LO DIGA A NADIE.
—DESCUIDE... PERO EL CASO ES QUE ES MIO.



—AL NORTE DE ITALIA TENEMOS LOS ALPES ¿VERDAD?
—SI, SEÑOR.

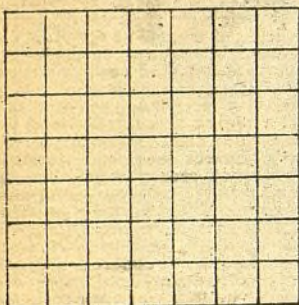
CONCURSO PERMANENTE

¡Avisos importantes!

Recordamos a nuestros colaboradores la obligación que tienen de poner su nombre y domicilio al pie de cada uno de sus trabajos.

Asimismo, ponemos en conocimiento de todos que, por las dificultades a que hacíamos referencia en nuestro último número, no pueden salir con la debida puntualidad los nombres de los premiados en el mes de febrero.

CRUCIGRAMA



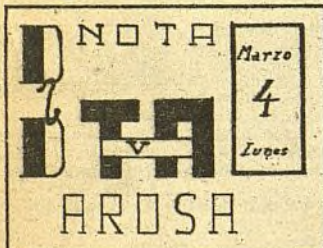
HORIZONTALES Y VERTICALES:

1. Conjunto de cartas que componen el juego de naipes, plural. 2. Albahaca. 3. Relativo al ratero. 4. Insecto beneficioso, en diminutivo. 5. Descendientes de Mahoma por su hija Fátima. 6. Remuévalo. 7. Al revés, pónle a nivel.

E. Euxer

Victoria, 8, 2.º.—Madrid.

JEROGLIFICO



¿Obtendréis mucho beneficio?

Rafael Pulido Rueda

Huerto Manjar, 20-24.—Málaga.



José Luis Moreno
10 años

Torrejón de Ardoz. (Madrid).

Francisco de Pizarro SONETO

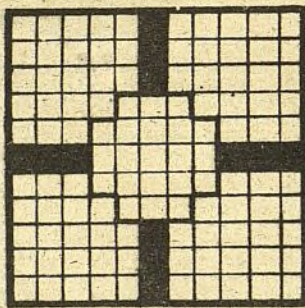
Tengo un cuadro de viejos medallones,
dorados collarines; luminoso,
con la estampa de tu rostro orgulloso
que chispea al fulgor de tus blasones.

Túmbez, Nueva Castilla y sus legiones
limaron tu espada y tu puñal brioso;
Trujillo meció tu cuna, y furioso
te lanzaste al fragor de los cañones.

Atahualpa te ofreció la riqueza
que buscó tu valor y tu osadía,
y Perú, la tierra ruda y bravía
te rindió su tesoro y los honores
que pagaste con la gentil nobleza
con que pagan los nobles vencedores.

M. Pérez de Casaux

CRUCIGRAMA



HORIZONTALES Y VERTICALES:

1. Dícese del negro recién salido de su país. Ciudad de Turquía en la Anatolia. 2. Triste y melancólico. Cienso del fondo del mar. 3. Traidora, falsa. Querida. 4. Enfermedad del cerdo. Río de Curdistán, Labrad. 5. Poema dramático breve. Buque de dos palos. Tuesto. 6. En sentido figurado, primera juventud. 7. Flanco. Viento del Nordeste. Norma constante e invariable. 8. Losa que cierra el crisol del horno. Parte del cuerpo de algunos animales. Masa de agua depositada en hondonadas del terreno. 9. Querrá. Político francés, presidente del Consejo en 1931. 10. Ninguna cosa (plural). Nombre que le daban los tarraconenses a la actual ciudad de Tarrasa. 11. Plato culinario. Embarcaciones pequeñas, ligeras y de poco calado.

Rafael Pulido Rueda

CHARADA

Mi primera es hortaliza
mi dos nota musical
mi tercia quien lo suscribe
y el todo caro lector
en la boca encontrarás.

Mari Lola Ortega
13 años



Mari Lola Ortega

13 años

Jaén,

En el aeródromo



Muy bien; ya está todo preparado.
¡Me parece que antes de cinco minutos voy a darme un paseito por los aires!

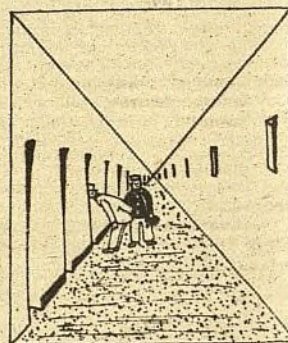
Francisco de la Fuente

Nava del Rey.—Valladolid.



Maria Luisa Narbona
Fernández de los Ríos, 12. Madrid.

Viendo el manicomio



—Y este loco ¿es de cuidado?
—Sí, señor; como era electricista,
se pone furioso si no se le sigue la corriente.

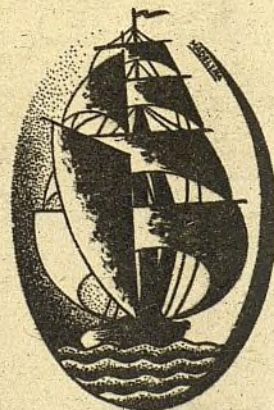
Mari Lola Ortega
13 años



He aquí a esta jovencita, esposa
de un jefe negro del Congo Belga,
con un bonito peinado de moda.
¡Qué barbaridad!

Andrés Luis Terán Gil

Tarifa (Cádiz).



Madeline Girbau
Jaime, 1, n.º 7. Arlés (Barña).

SOLUCIONES AL NÚMERO ANTERIOR

Al crucigrama.—Horizontales y verticales: 1. Caras. 2. Col. Mal. 3. Co. Cuanor. 4. Co. Osar. Bey. 5. Alas. Lacayo. 6. Cal. Red. 7. Amarar. Nota. 8. San. Cena. As. 9. Sobado. As. 10. Rey. Tas. 11. Jolas.

Al jerooglífico.—«La vió nacer»....

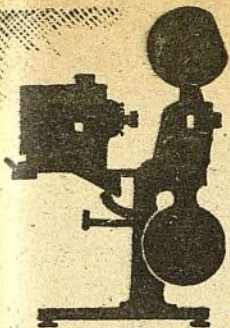
Al rombo.—M. Los. Momia. Sil. A.

Al triángulo.—Alcaraba. Caraba. Zaba. Ba.

A la charada.—Acero.



DESDE NUESTRA CABINA



Vuelve Chevalier

Maurice Chevalier, el célebre cantante y actor del cine francés, se incorpora a Cinelandia, después de haber demostrado la falta de fundamento de la acusación que le hacían de colaboracionista. Maurice y su esposa ya van camino de Hollywood. Es sorprendente también su caso como artista. No sabe una palabra de inglés ni de... mímica. Sin embargo, nada más oír una canción por vez primera, la repite indefectiblemente a la perfección. Así le pasó con «Louise» la primera que cantara para el cine norteamericano. «Esto está en inglés, dijo, y yo no puedo leerlo». Y, a los pocos días, cantaba «Louise» hasta el gato.

Saludemos la reaparición del hombre de la eterna sonrisa y el eterno sombrero de paja, con todo nuestro entusiasmo de aficionados. Porque, además, Maurice es un gran amigo de España.

«Viaje sin destino»

ARGUMENTO

La Agencia de Turismo Panoramas atraviesa una difícil situación económica. Federico Poveda, empleado de la entidad, explica ante el Consejo de Administración una idea que, de ser llevada a la práctica, atraerá de nuevo el interés del público. Hay que complicar los viajes con la emoción y el misterio. Sus palabras convencen a los consejeros, y pocos días después, con rumbo hacia lo desconocido, en viaje sin destino, parte el primer autocar, en cuyo interior, y pese a la propaganda hecha, sólo marchan seis viajeros: Hernando, novelista que busca inspiración para sus obras; Bráñez, hombre enfermo de tedio; un caballero apellidado Rianza; una solterona ridícula, llamada doña O; su hermosa sobrina Rosario, y un joven, Venancio, prometido de esta última. El motor del coche sufre una avería, y los viajeros Poveda y el chófer se ven obligados a refugiarse durante la noche en un ruinoso caserón, ensombrecido por una dramática historia y habitado por un viejo maniático, una criada sorda y un jardinero. Bajo la influencia del fantasma que desde hace años rige los tristes desti-



Antonio Casal en «Viaje sin destino»

nos de la mansión, los refugiados en ella viven horas de inquietud y angustia, hasta que descubren que cuanto sucede no tiene otro origen que la imaginación de Poveda, ni obedece a más causas que a la voluntad y al ingenio de éste. La confianza sustituye entonces al temor; los gritos se transforman en carcajadas. Todo es alegría entre los viajeros, que ya no se inquietarán ante los más extraordinarios y terroríficos sucesos. Y es entonces cuando la farsa se hace realidad y la comedia se convierte en drama. Venancio, el prometido de Rosario, aparece asesinado misteriosamente. Las sospechas recaen sobre Poveda, que ha demostrado estar enamorado de la muchacha. La situación se complica aún más. El dueño de la casa sufre un furioso acceso de locura, que pone en peligro la vida de sus huéspedes, en tanto que alguien que conoce los trucos del caserón misterioso, utiliza éstos con el propósito de deshacerse de Rianza y Poveda. Convertido en el héroe que tantas veces soñó ser, Poveda descubre al culpable y logra el amor de Rosario, al mismo tiempo que consigue un gran éxito para la Agencia Panoramas, cuyos viajes misteriosos constituirán desde entonces la máxima atracción para el turista amante de las emociones fuertes.

El operador



Luchy Soto en «Viaje sin destino», película de «Cifesa»

NOTICIARIO

—La Academia de Ciencias y Artes Cinematográficas de Hollywood, ha otorgado sus premios anuales a la producción americana. El primer premio corresponde a «Lost Weekend» y los artistas galardonados con el «Oscar» han sido Joan Crawford y Ray Milland.

—Según nuestras noticias, Pepe Conde vuelve a la pantalla, pero esta vez convertido en criminal. ¡Es el colmo!

—Walt Disney está dibujando los monos para una película surrealista en colaboración con Salvador Dalí.

—«Aventura» se titula la película con la que Clark Gable vuelve a la pantalla después de su brillante actuación en la Aviación yanki.

COLABORACIÓN de NUESTROS LECTORES



Julián Valencia
Madrid.



Eduardo Arribas
10 años.—Madrid.



José López
Almargen (Málaga).



Tomás Sevillano
11 años.—Rentería.



Prudencio Yarez
10 años.—Añoover.



Julián Valencia
Madrid.



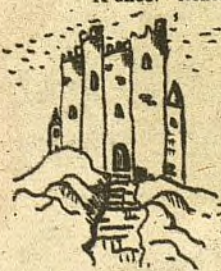
José Morollán
14 años.—Salamanca



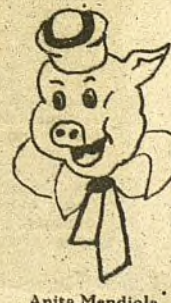
Juan Querol
15 años.—Morella.



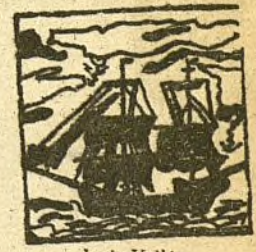
Miguel Ángel Segura
9 años.—Quesada.



José Luis Martín
9 años.—Avila.



Anita Mendiola
12 años.—Barcelona.



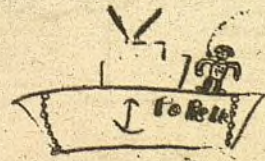
Jesús Vallés



Andrés de la Barca.



Lorenzo Luque
10 años.
Valdepeñas.



Rafaelito Mena
6 años.
Ayuntamiento de Madrid



Ederlinda López
Monreal del Campo





OYE, "BAJAMELAJAU-LAJUANJO" ¿HAS VISTO PASAR POR AQUÍ UN HERMOSO BURRO ALTO COMO YO? POR MÁS QUE BUSCO, NO LO ENCUENTRO.

UN BURRO TAN ALTO COMO TÚ NO CREO QUE HAYA OTRO, PERO LO BUSCAREMOS.

ARROTEGUI

Ayuntamiento de Madrid

TALLERES OFFSET - SAN SEBASTIÁN